



Capítulo 151

Sentamos a Iván, que estaba medio destrozado, en una silla y escuchamos su historia. Su cuerpo cibernético, antes hermoso, estaba ahora en un estado lamentable, completamente arruinado.

La voz de Iván salió del terminal conectado a la nuca.

- Nunca he visto en persona las reliquias de combate de Civilización Arcana. Pero he robado registros sobre ellos. Esta es una historia mucho anterior a la rebelión de Noel Mullizcane. Antes había otra guardia élite, similar a la Guardia Imperial. Por alguna razón, esa unidad enloqueció, y el emperador de entonces salió personalmente y los aniquiló.

"¿Han pasado unos cientos de años y crees que ese poder y esas reliquias siguen existiendo?"

Pregunté. La mirada de Iván no se dirigió a mí, sino a Francec.

- Unos cientos de años es mucho tiempo para un individuo, pero desde una perspectiva histórica—ni siquiera cósmica—es solo un momento fugaz. En cualquier caso, el poder de la Civilización Arcana debe ser un activo transmitido solo al emperador. Ni yo sé qué es realmente... por eso nunca podía dejar de dudar de si realmente era el legítimo sucesor. A diferencia de un tonto que nunca dudó si era el príncipe heredero.

A pesar de las duras palabras de Iván, Francec permaneció quieto. Estaba vacío, como un tarro roto. Parecía agotado de fuerzas.





'Francec pudo caminar por la cuerda floja conmigo porque necesitaba confirmar si su padre y su hermano pequeño realmente tenían intención de matarle. Ahora que ha visto su traición con sus propios ojos, revolución o lo que sea—todo le parece insignificante.'

Francec había perdido el impulso para avanzar. Hasta aquí podía llegar.

'En otras palabras, significa que tenía tanta confianza y amor por su familia.'

Incluso en mis recuerdos, el emperador y Francec parecían un padre e un hijo cariñosos. Fuera lo que fuera lo que hubiera bajo la superficie, para Francec, el emperador e Iván debían de ser su padre y hermano ideales.

"No sabía nada. Riley, ni siquiera me di cuenta de que estabas sufriendo..."

murmuró Francec.

- Saber no cambia nada. Nunca quise tu ayuda en primer lugar. Mírate. Te has derrumbado al aprender esta pequeña verdad. Tengo miedo de papá. Pero si dejo que el miedo me deprima, me devorarán. Tengo que levantarme, pase lo que pase. Y quienes se levantan solo tienen dos opciones: huir de la fuente de su miedo... O eliminarla.

Por primera vez, decía algo con lo que podía estar de acuerdo. Simpaticé profundamente con las palabras de Iván, pero no lo demostré.





"Iván, cuéntame todos los planes que has preparado hasta ahora. Debes haber ideado varios planes B por si algo salía mal. Nuestro pasado y nuestra relación no importan ahora mismo. Si queremos sobrevivir, tenemos que desplegar todas nuestras armas y juntarlas en un solo lugar."

- Llevo un tiempo diciendo esto, pero sigues haciendo comentarios que van más allá de la perspectiva y el pensamiento de una persona común. ¿Qué tienes en la cabeza ahora mismo? Aunque tengas a Akies Victima, te falta experiencia en política y luchas de poder, y sin embargo aquí estás...

Iván intentó atravesarme con una pregunta cortante. Pero no me molesté en responder. Si se diera cuenta de que tenía limitaciones en mi tiempo operativo, podría desarrollar otras intenciones.

"Solo responde a la pregunta. Si lo que dices es cierto... Entonces, en el momento en que el emperador interviene personalmente, todo habrá terminado. Pero el hecho de que aún no haya aparecido significa que lleva tiempo, ¿no?"

- Te he dicho varias veces que no sé los detalles. Pero a juzgar por las circunstancias, definitivamente hay limitaciones. Debe ser algo que solo pueda usarse en momentos críticos.

Había restricciones al poder del emperador. Solo podíamos intentar inferir cuáles eran.

"Su Alteza Francéc, la situación ha cambiado. No tenemos el lujo de esperar a Hemillas. Incluso con las fuerzas que tenemos ahora, deberíamos dirigirnos directamente al Palacio Imperial. Aunque nos falten fuerzas en este momento, debemos avanzar por la fuerza y atacar antes de que el emperador pueda moverse. Seguramente más tropas se unirán a vosotros en el camino."





- O, está la opción de pedir asilo. Francec y yo tenemos ambas reclamaciones simbólicas y legítimas. Corite o Bellato nos darían la bienvenida. Sería una píldora amarga para Padre.

Iván llevaba tiempo planteando la idea de pedir asilo. Para él, parecía la mejor opción. Pero antes de que pudiera descartarlo, Francec habló.

"N-Eso no es una opción. Si nos exiliasmos, el Imperio Accrecia se dividirá en dos. Corite y Bellato nos usarían para dividir el imperio. No tengo ninguna intención de entregar nuestro gran imperio a estados enemigos. Aunque muramos aquí, eso no puede pasar."

El habla de Francec era extrañamente inestable, probablemente por el shock psicológico que había sufrido. Pero incluso entonces, sus palabras transmitían una clara convicción moral.

En una época de paz, Francec habría sido un gobernante sabio y noble. Eso no significaba que fuera una buena persona, por supuesto.

Francec era perfectamente capaz de usar el engaño y la estrategia, de manejar la hipocresía y la pretensión con destreza. También podía soportar la necesidad de sacrificios menores. Pero tales cualidades eran virtudes para un gobernante.

-Je je. Qué noble por tu parte. Actuando como si fuera un altanero a pesar de tu incompetencia. Si el exilio no es una opción, entonces el juicio de Luka es correcto. Si mi destino está ligado al tuyo, solo hay un camino a seguir. Debemos llegar al Palacio Imperial lo antes posible y someter a Padre. Quizá—solo quizá—ni siquiera sabe cómo usar las reliquias de combate





transmitidas de generación en generación. Si el tiempo ha borrado ese conocimiento, mejor aún.

No había forma de que se hubiera perdido. Si la familia imperial hubiera sido tan descuidada, la dinastía del imperio ya habría cambiado de manos incontables veces. Iván lo sabía, por eso había estado tan empeñado en huir al exilio.

'El poder del emperador es real.'

Tuvimos que asumir lo peor y actuar en consecuencia.

"Alteza, ¿puede seguir manteniendo la imagen de un gobernante ideal como lo ha hecho hasta ahora? No—tienes que hacerlo."

- Francec estará bien cuando dé un paso adelante. Ha sido moldeado para ese papel. Igual que tú, Luka, fuiste entrenado como una máquina de combate.

"... ¿Y tú qué opinas?"

- Poseo una voluntad que no será consumida por la oscuridad. Una mente que puede perseguir sus objetivos sin perderse a sí misma, sin importar la situación. No tienes ni idea del tipo de educación horrible que soporté. Incluso ahora, con todo derrumbándose a mi alrededor, las serpientes en mi mente mueven la lengua y susurran, y en lo más profundo de mi corazón, una astucia venenosa bulle con creatividad.

Solté un resoplido cínico.



Vrrrrrr, weeeng.

Incluso ahora, las voces de Ivan y Francisc sonaban distorsionadas y estiradas. El análisis y el razonamiento excesivo en mi mente se estaban convirtiendo en un ruido insoportable.

"Soy un farsante, Luka."

"La gente que te sigue cree que eres real. Para ellos, eres el príncipe heredero y el futuro del imperio."

Sin esperar la respuesta de Francec, salí del vehículo de mando.

Golpe.

En cuanto salí fuera, me tambaleé.

Incluso durante la tormenta, podía sentir el peso de las miradas sobre mí. No necesitaba verlo para saberlo.

* * *

Actualmente, las comunicaciones y redes en Akbaran eran muy inestables. La temporada de tormentas jugó un papel, pero con los disturbios escalando hasta convertirse en una casi guerra civil, agencias de seguridad como la Oficina de Defensa de la Información también estaban aplicando el control de la información.

Sin embargo, el control total era casi imposible. Las comunicaciones y redes del imperio estaban deliberadamente fragmentadas por razones de

seguridad, y existían numerosas redes externas más allá de la supervisión imperial.

- ... Como heredero del imperio, me reuniré con Su Majestad en persona y se lo preguntaré directamente. ¿Cuál es el propósito de nuestra familia imperial y del propio imperio? Si su respuesta difiere de mis creencias, entonces restaurar el antiguo estandarte de la casa imperial...

El discurso de Franccec se estaba difundiendo por canales no autorizados—una forma de emisión pirata. Como el vehículo de mando se utilizaba como estación de relevo, el alcance de transmisión era limitado.

Shhhhhhh.

La lluvia caía sin descanso. La temporada de tormentas había alcanzado su punto álgido. Cada gota de lluvia que caía al suelo enviaba ondas en mi percepción auditiva, haciéndome sentir náuseas. Incluso con mi líquido cefalorraquídeo convertido en refrigerante, la parte trasera de mi cabeza ardía.

Permanecí dentro del vehículo de mando, meditando para controlar mis sentidos.

Las fuerzas de Francsec avanzaban hacia el Arco del Triunfo. Era la carretera más grande que conducía al Palacio Imperial.

Crujido.

El vehículo se detuvo. Franccec fue el primero en abrir la puerta y evaluar la situación fuera.



"¡Es el Arco del Triunfo! ¡El palacio está justo delante!"

"Pero los que custodian el palacio..."

"Cállate. Tenemos al príncipe heredero con nosotros."

Mi oído era tan agudo que capté los murmullos lejanos de un soldado de bajo rango.

'Ya casi llegamos.'

La percepción auditiva no me permitía ver a grandes distancias. Solo supe que el Arco del Triunfo estaba a la vista porque alguien más lo había dicho en voz alta.

Busqué en mis recuerdos. Había pasado por el Arco del Triunfo durante el desfile de Francec. En aquel entonces, solo lo consideraba una estructura magnífica.

'¿Está muerta Hemillas? ¿Por qué aún no nos ha contactado?'

Una sensación creciente de inquietud se extendió por mi interior. Era el peor escenario posible que ni siquiera quería considerar. Sin Hemillas, Francec no tenía camino hacia el éxito.

'Porque...'





Levanté la cabeza en dirección al Arco del Triunfo. Incluso sin ojos funcionales, los hábitos no se rompían fácilmente.

Mi percepción auditiva captó débilmente el contorno del Arco del Triunfo. Mientras distinguía sus contornos toscos, mi cerebro recuperó su imagen de memoria, refinando la forma en una forma más clara. La versatilidad del cerebro humano nunca dejó de asombrarme.

"E-La Guardia Imperial. ¡Maldita sea, claro que la Guardia está aquí!"

"¡No empujes! ¡Malditos, la Guardia está justo ahí!"

Los murmullos aumentaron, al borde de convertirse en pánico absoluto.

"¡Dijiste que no estarían aquí! ¡Dijiste que no estarían aquí!"

Cien Guardias Imperiales vigilaban el Arco del Triunfo. No era inusual. Proteger el palacio y proteger a la familia imperial siempre había sido deber de la Guardia Imperial.

'Necesitamos a Hemillas para moverlos.'

Incluso dentro de la Guardia, solo unos pocos sabían del golpe. Tuvimos que ser aún más cautelosos con ellos que con el ejército.



Esto se debía a la naturaleza única de la Guardia Imperial: estaban adoctrinados con una lealtad obsesiva hacia la familia imperial.

'La Guardia está compuesta por élites seleccionadas a dedo, cuidadosamente seleccionadas de todo el imperio mediante un riguroso filtrado. Quienes tienen temperamentos inherentemente leales sufren un nivel de educación casi lavado de cerebro. Y ni siquiera eso es suficiente: las evaluaciones psicológicas regulares eliminan a los cadetes que no cumplen con el estándar.'

Pocos, como Ilay y yo, tenían la libertad de pensamiento para cuestionar ese sistema. Ilay había engañado las evaluaciones psicológicas, mientras que yo había ampliado mi cognición a través de Akies Victima, permitiéndome distanciarme de su lealtad compulsiva.

La mayoría de los jóvenes guardias albergaban una devoción casi instintiva y ciega hacia el emperador. No lo traicionarían fácilmente.

Sin embargo, cuanto más durara su servicio... cuanto más impurezas humanas se acumulaban, y esa lealtad antes inquebrantable empezaba a desvanecerse. Quienes no pudieron resistirlo fueron devorados por las Legiones al principio.

"¡L-Legión!"

El grito resonó antes de que nadie pudiera reaccionar.

Los Guardias Imperiales en el Arco del Triunfo permanecieron firmes, inmóviles. Más allá del aguacero, figuras emergieron del velo de la lluvia: Legiones. Diez de ellos.



'Diez Legiones.'

... Un asalto frontal era imposible.

Por mucho esfuerzo que pongamos, no ganaríamos. Los cien Guardias Imperiales eran prácticamente un muro de hierro por sí solos. Con las Legiones entre ellos, no teníamos ninguna oportunidad.

"Luka, ven conmigo. Tenemos que al menos intentar convencerles."

Francec reunió valor al hablar. Negué con la cabeza en silencio.

"Es inútil. Alteza, sabe cómo son las verdaderas máquinas de combate. Esos guardias no son diferentes a ellos."

"... Te refieres a los que solo obedecen las órdenes de Padre."

Los que yo había llamado arbitrariamente "Sombras" parecían no tener una designación oficial. O quizá era un nombre conocido solo por el emperador.

'Por su reacción, Francec ni siquiera se da cuenta de que las Sombras fueron alguna vez Guardias Imperiales. Simplemente asume que son algún tipo de unidad de fuerzas especiales.'

Francec fue, en todos los sentidos, un hombre de luz.



Un revuelo se extendió por el Arco del Triunfo a lo lejos. Como era una red de la Guardia Imperial, ellos también escucharían la voz de Hemillas.

Clank.

Se oyó un sonido al otro lado de la transmisión.

- Revadas Adnoa, Aki Young, Ben Castora...

Hemillas enumeró los nombres uno por uno.

- ... ¿Los recuerdas? Pensabas que morían por el uso excesivo de Legion. Ahora mismo, están tumbados a mis pies. Te los mostraré, uno por uno.

No podía ver la pantalla holográfica, pero sabía lo que hacía Hemillas.

Estaba mostrando los cadáveres de las Sombras. Sus grotescos exoesqueletos dificultarían saber quién era quién, pero si Hemillas lo decía, lo creerían.

- Confesaré mis pecados. Entregué a nuestros camaradas que ya no podían recuperarse a Su Majestad. Se transformaron en algo distinto a humanos. Nuestra Guardia Imperial nunca fue más que un peldaño para convertirse en verdaderas máquinas de combate. Eventualmente, cuando ni siquiera esta etapa intermedia sea necesaria, dejaremos de existir.

La estática crepitaba en la transmisión.

- Pero parece que el momento ha llegado antes de lo que esperaba. Ya no somos necesarios para Su Majestad. Y no es solo la Guardia la que se ha vuelto obsoleta...



Se oyó un ruido de crujido, como si la pantalla se hubiera girado hacia otra cosa.

- La Guardia Imperial y el ejército fueron atacados en medio de una reunión para reprimir disturbios. El que está detrás es Su Majestad...

La transmisión vaciló, a punto de cortarse. La restauración temporal de la red estaba perdiendo fuerza.

Las palabras de Hemillas fueron calmadas, pero su impacto fue sísmico. Había elegido la guerra civil y la división.

Una vez terminada esta miserable temporada de tormentas, el imperio sería más débil que nunca.

